

Estudio Biblico en Tiempos de Desastre

NO TENGAS MIEDO

¿Cuál es el mandamiento que aparece con mayor frecuencia en la Biblia? Si hace esta pregunta, la gente menciona diferentes cosas que cree que son las que más desea el Señor que hagamos. A menudo es una gran sorpresa que el mandamiento de Dios más frecuente es “no tengas miedo”.

Dios nos dice que no tengamos miedo con tanta frecuencia porque en la vida hay muchas cosas atemorizadoras. Todos los días vivimos en medio de conflictos y violencia, hambre y enfermedad, injusticia y opresión. Aun así, en el medio de ello Dios nos dice “¡No tengas miedo!”. ¿Cómo puede ser eso? Probablemente es porque sabemos que en última instancia nuestra seguridad está con Dios, que nos ama y valora tanto que cada uno de nuestros nombres está escrito en las palmas de las manos de Dios (Isaías 49:16).


El miedo está creado por muchos factores. Algunos de los factores más potentes son las cosas que no entendemos, las que no podemos controlar y las que a menudo representan la mayor amenaza para nosotros. Frecuentemente no podemos lidiar con nuestros temores y eso nos puede llevar a ya sea negar lo que está pasando o culpar a los que creemos que son responsable por las amenazas que enfrentamos. Cuando reflexionamos sobre todo esto, no es difícil entender por qué nos dan tanto miedo las epidemias.

La historia de David y Goliat es una con la que todos estamos familiarizados desde la niñez. ¿Pero leyó alguna vez una historia sobre tener miedo?

La narración empieza con los ejércitos de los filisteos e Israel enfrentándose desde ambos lados de un valle. Los filisteos creían que tenían una enorme ventaja, un campeón aparentemente invencible llamado Goliat, que según ellos ningún ser viviente podía vencer. Goliat dice a los israelitas que envíen a su campeón contra él. Los israelitas creen que no

En el siglo I, Pablo escribió a la iglesia temprana en Roma, una comunidad vulnerable amenazada con persecución y dificultades: “Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 8:38-39).

Adaptado de *La foi en temps d’Ebola*, por el Dr. Isaac Muyonga y el Reverendísimo Michael Bradley.



tienen a nadie capaz de derrotar a Goliat. ¿Cuál es la reacción completamente natural de los israelitas a esta situación? Como lo pone 1 Samuel 17:11, “Oyendo Saúl y todo Israel estas palabras del filisteo, se turbaron y tuvieron gran miedo”.

Lea 1 Samuel 17:4-7. Este pasaje describe por qué es comprensible que Goliat es la fuente del miedo de los israelitas.

Sin embargo, un israelita tiene la habilidad de ver las cosas de otra manera: el niño David. En 1 Samuel 17: 24-27, David ve que es posible que la situación tenga un desenlace diferente. David considera que Goliat no es invencible, pero no todos comparten la convicción de David. Su hermano mayor Eliab resiente la capacidad de David de ver las cosas de otra manera y trata de silenciar a David (1 Samuel 17:28-30).

Afortunadamente, Saúl se entera de la perspectiva de David sobre la situación. Saúl es escéptico. Pero David convence a Saúl de que no todo está perdido y de que él es capaz de enfrentar a Goliat. (1 Samuel 17: 31- 37). La confianza en sí mismo de David proviene de dos fuentes. Primero, tiene experiencia en pasar por situaciones difíciles. Segundo, confía en el Dios viviente que en el pasado lo sostuvo cuando pasaba por dificultades.

Saúl trata de ayudar a David ofreciendo prestarle su propia armadura. A primera vista esta parece ser una buena idea, ¡pero en realidad la armadura era tan pesada que David ni siquiera podía caminar con ella puesta! David rechazó esa armadura tan pesada que Saúl le había ofrecido para que enfrentara a Goliat. En lugar de ello, optó por enfrentar al gigante empleando el objeto con el que estaba familiarizado y que le permitía moverse fácil y ágilmente.

Finalmente, David se enfrenta a Goliat (1 Samuel 17:41-58). El gigante no cree tener una debilidad posible de verse y de dejarlo vulnerable a un jovencito. Pero Goliat está equivocado. Un guijarro de un arroyo arrojado con precisión no solo derrota a Goliat, sino que causa que todo el ejército filisteo se desbande. Sobreponerse al miedo conduce a la victoria.

PREGUNTA PARA DISCUSIÓN

Como gente de fe, no estamos equipados con las destrezas y las instalaciones clínicas que los profesionales de la salud emplean en su trabajo para parar un brote. Si probáramos hacer eso, seríamos como David tratando de usar la armadura de Saúl. Pero sí tenemos nuestras propias destrezas, habilidades y oportunidades que nos pueden permitir desempeñar un papel en parar esta infección. ¿Cuáles podrían ser ellas?